

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



ESPECIALIZACIÓN EN ENSEÑANZA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

*TALLER DE ANÁLISIS Y ELABORACIÓN DE TEXTOS
PARA ALUMNAS DEL TERCER SEMESTRE EN LA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA*

TESINA
PRESENTADA
PARA OBTENER EL DIPLOMA DE
LA ESPECIALIZACIÓN

AUTORA: PATRICIA BAEZA CÁRDENAS
ASESORA DE TESINA: MARIA MARGARITA ÁVILA ALDRETE

MÉXICO, D.F. OCTUBRE DEL 2000

A mi maestra
Margarita. Porque en
todo este tiempo, cada
uno de los pétalos de
la flor que lleva su
nombre sólo supo
decir que sí.



A Raquel, Fidel y
Fidelito.

A Tí Mauri.

RESERVA

En perseguirme mundo ¿qué interesas?
¿En qué te ofendo cuando sólo intento
poner bellezas en mi entendimiento
y no mi entendimiento en las bellezas?

Yo no estimo tesoros ni riquezas;
y así; siempre me causa más contento
poner riquezas en mi pensamiento
que no mi pensamiento en las riquezas.

Y no estimo hermosura que, vencida,
es despojo civil de las edades,
ni riqueza me agrada fementida,

teniendo por mejor, en mis verdades,
consumir vanidades de la vida
que consumir la vida en vanidades.

INTRODUCCIÓN

La idea sobre un taller para alumnas inscritas en la Licenciatura en Educación Primaria surge de una doble necesidad. En un principio, al descubrir, ya en la práctica docente, que pocas de las profesoras que laboran toman un texto y lo leen por gusto. Y en segundo lugar, porque existen muchos libros que han sido escritos por mujeres de los cuales no se sabe nada, pues los libros que se leen durante toda la educación son escritos, en su mayoría, por hombres.

Por lo tanto en mi primer capítulo mencionaré los retos de ser una profesora y algunas reflexiones de investigadoras sobre lo que realmente es el trabajo docente para una mujer, todo esto encaminado a reflexionar sobre el tiempo libre con el que cuenta una maestra.

Me referiré también al placer que la lectura proporciona cuando no se obliga y a las consecuencias que, trágicamente, el sistema escolar nos ha dejado sobre la lectura como obligación. A continuación presentaré algunas cuestiones importantes sobre dos materias del nuevo plan de estudios para las escuelas normales que apoyan mi propuesta y el perfil de egreso que, idealmente, el estudiante de la licenciatura debe detentar.

Finalmente propondré un taller de análisis y elaboración de textos para alumnas de la licenciatura escritos por mujeres, los cuales mantienen una constante: el sentir de una mujer referente al amor y las consecuencias que conlleva la entrega.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

RETOS DE LAS PROFESORAS	2
1.1 REFLEXIÓN SOBRE EL TRABAJO DOCENTE	2
1.2 SER MAESTRA	2
1.3 MUJER Y PROFESIONISTA	3
1.4 SOBRE LOS ALUMNOS	6

CAPÍTULO II

LA LECTURA	8
2.1 LA LECTURA Y SU RAZÓN DE SER	8
2.2 EL VALOR DE LA LECTURA	9
2.3 EL LIBRO	11
2.4 LA LECTURA ACTIVA	12
2.5 LEER PARA INFORMARSE Y LEER PARA COMPRENDER	13
2.6 LEER DESDE LA ESCUELA	16
2.7 LA CIRCULARIDAD DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA	21

CAPÍTULO III

PROGRAMA PARA LA TRANSFORMACIÓN Y EL FORTALECIMIENTO DE LAS ESCUELAS NORMALES	26
3.1 PERFIL DE EGRESO	28
3.2 MAPA CURRICULAR	30
3.3 ESTRATEGIAS PARA EL ESTUDIO Y LA COMUNICACIÓN I Y II	30
3.4 EL ESPAÑOL Y SU ENSEÑANZA	32

CAPÍTULO IV

PROPUESTA	34
TALLER DE ANÁLISIS Y CREACIÓN LITERARIA PARA ALUMNAS DEL TERCER SEMESTRE EN LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA	34
4.1 JUSTIFICACIÓN	34
4.2 OBJETIVOS	35

4.3 FUNCIONES DE LA COORDINADORA	35
4.4 PRINCIPIOS DE ANALISIS	36
4.5 TEXTOS	37
4.6 DURACIÓN	38
4.7 DINÁMICA	38
CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFÍA	41
ANEXO	

RETOS DE LAS PROFESORAS

REFLEXIONES SOBRE EL TRABAJO DOCENTE

Explicar el trabajo de los maestros requiere introducirse en la vida cotidiana de las escuelas, y estar ahí viviéndolo; la escuela es el lugar donde dicho trabajo adquiere formas, modalidades y expresiones concretas, es el territorio donde el trabajo diario del maestro se construye y realiza.

El maestro constituye un eje clave en el aparato que conecta las características estructurales de la sociedad con las formas de interacción dentro del aula, es decir, es la persona que provee de herramientas a los que a la escuela asisten para el enfrentamiento diario con los problemas de la vida. Al oponerse a la sociedad en sus formas institucionales que se presentan como una serie de problemas continuos y desconcertantes, el maestro se encuentra con el reto importante, aunque a veces no percibido como tal, de idear y de poner en práctica una serie de estrategias que le harán la vida posible y gratificante como educador.

SER MAESTRA

Ser maestra de grupo significa iniciar una carrera con una estructura especial, pues el trabajo docente tiene características particulares que se muestran en el relativo aislamiento por el trabajo en el aula. Estas condiciones implican que el maestro en gran medida se forma a sí mismo al encontrarle solución a los numerosos problemas del quehacer cotidiano.

Las representaciones e imágenes sociales de trabajo de la maestra no corresponden a lo que constituye el trabajo real. Por una parte, una imagen característica de todos los países, por ejemplo México, la del maestro, de escuela oficial con amplias funciones extra escolares, no corresponden a la situación real del trabajo docente.

Por otra parte, la concepción de un trabajo delimitado por la enseñanza en el aula oculta una cantidad de actividades adicionales que asumen los maestros, desde el mantenimiento de la escuela hasta la elaboración de materiales que exigen un tiempo fuera del horario normal.

A pesar de esta situación de relativa igualdad en la posición formal de los maestros de grupo, existen factores sociales e institucionales que tienden a fragmentar el magisterio: la individualización implicada en el aislamiento del profesor, la heterogeneidad de sus condiciones de trabajo y en las imágenes sociales de la misión y vocación del docente.

MUJER Y PROFESIONISTA

La feminización del magisterio, dependiente de determinaciones económicas y sociales, se revela como un hecho natural en función de las exigencias que nuestra ocupación representa y que supuestamente se adecuan más al sexo femenino.

Ya lo dice Lou Bauchan en el libro que compila Dale Spender *Aprender a Perder*: “Es un buen trabajo para una chica (pero una carrera horrible para una mujer)” (1)

Esa “adecuación” de la carrera del magisterio para mujeres se basa en estereotipos acerca de lo que es natural del hombre o de la mujer, o en características femeninas aprendidas o inducidas por la socialización. Estos estereotipos constituyen uno de los modos en que aparece la práctica docente, la parte bella del magisterio vista como un trueque afectivo, identificada con la relación mujer, madre, madre/niños; a los cuales es preciso dar amor y cariño.

En relación con lo anterior Lou Bauchan escribe lo siguiente: “A las mujeres se les enseña a aceptar una identidad sexual que corresponde a lo que la sociedad dice que es un estándar social adecuado y el estándar sexual femenino no ha incluido puestos de poder. Esto significa que las mujeres aprenden a perder, no sólo como alumnas en el aula, sino como profesoras en el claustro. A las mujeres eficaces y competentes se les infravalora constantemente. Aún no se reconoce que es la sociedad la que ha dispuesto que las mujeres deben resposabilizarse del cuidado de los niños, que los trabajos de los hombres son más importantes, que la esposa debería limitarse a seguir el rumbo profesional de su marido.

1 SPENDER, Dale. *Aprender a perder*. Barcelona. Paidós Educador, 1980, p. 111.

“Pero cuando estos valores sociales entran en la educación, las mujeres no sólo son las víctimas, también se les culpa, se les hace responsable de ser las víctimas.” (2)

Regresando al magisterio, hay una identificación del magisterio con la carrera y la vocación, y su consecuente nacimiento como profesión asalariada se revela así en función del predominio masivo de las mujeres que, en el pasado como en el presente se observa en esta carrera. La condición femenina es por tanto uno de los elementos que garantiza la perpetuación del sentido común acerca del magisterio en el cual predominan el amor, la vocación y la ausencia, como citaba Lou Bauchan, de un reconocimiento como profesión. Es importante notar que la perpetuación de ese modo de representar la práctica docente, que se da por mediación de estereotipos que envuelven las carreras femeninas, aconteció en el mismo periodo en que hubo un aumento significativo de la participación de la mujer en el mundo del trabajo y en todo un debate y movimiento social acerca de su papel en la sociedad.

El magisterio se plantea como una alternativa de empleo, o de nuevo empleo cuando llega el momento de constituir una familia propia. Dicho en otras palabras, el magisterio aparece como una alternativa muy buena cuando además de su profesión, la mujer es convocada a desempeñar su papel de esposa y madre. Este trabajo es “ideal” porque el horario es muy flexible, ya que los niños estudian al tiempo que la madre trabaja y hasta puede tenerlos en la misma escuela.

2 *Idem.*

De este modo, se percibe en el discurso de la vocación y el amor una forma de eliminar la contradicción existente entre el papel de mujer casada y profesión.

Hay casos en que el magisterio no es una profesión bien pagada, lo cual desafortunadamente se justifica también bajo el supuesto de que, en una pareja, el salario de la mujer se reserva para lo superfluo.

SOBRE LOS ALUMNOS

Los maestros trabajan con personas, pero lo hacen bajo condiciones un tanto especiales. Hay tres particularidades que son evidentes: el hecho de que la relación maestro – alumnos no es una relación voluntaria, el problema de lograr que los alumnos trabajen y el contexto grupal en el que se da el trabajo del maestro. Cada una de estas características influye en el aspecto de las relaciones que encara el maestro de grupo.

Los niños, legalmente, deben asistir a la escuela y recibir clases de cualquier maestro del plantel que la escuela asigne. El hecho de que la relación maestro – alumno no sea voluntaria significa que por ninguna de las dos partes existen lazos anteriores, sino que es obligación del maestro crear esos lazos, que no solamente aseguren el acatamiento por parte de los alumnos, sino que genere en ellos un esfuerzo e interés en aprender.

Lograr que los alumnos trabajen no es solamente cuestión de motivación. El ambiente social y familiar en que los alumnos viven es un factor de suma importancia para el aprovechamiento del alumno junto con el contexto grupal que exista en el aula.

Todos conocemos esos niños inadaptados o rebeldes que dificultan aún más el trabajo, son esos alumnos que afectan aún más la disciplina en el aula; las maestras tienen que poner atención extra a esos estudiantes y el tiempo que dedican a los regaños, lo pierden en horas clase. Una característica más son las metas que se deben alcanzar y las relaciones que se manejan dentro del contexto de grupo.

Al concluir el capítulo se puede rescatar la importancia que ha tenido el trabajo de la mujer como formadora. Ésta ha demostrado un esfuerzo sostenido, tanto afectivo y físico, como intelectual, pues responder a un grupo de alumnos puede requerir de todos los recursos de que dispone una maestra: sus conocimientos profesionales, así como las capacidades obtenidas en diversos ámbitos de su vida.

LA LECTURA Y SU RAZÓN DE SER

“Etimológicamente, leer significa recoger, cosechar, adquirir un fruto”. (3) Leer es un acto por el cual se otorga significado a hechos, cosas y fenómenos, y mediante el cual también se devela un mensaje cifrado. De ese modo, viene a ser una respuesta a una inquietud por conocer la realidad, pero también es el interés de conocernos a nosotros mismos, con el propósito de enfrentarnos con los mensajes contenidos en todo tipo de materiales.

La lectura es una actitud alerta y abierta del hombre frente a los signos que nos ofrece el mundo. De hecho es una de las posibilidades que tiene el hombre de hacer frente a su destino; es la forma de estar y recorrer todos los mundos, habidos y por haber, reales e irreales, posibles e imposibles. Ello nos conduce por caminos misteriosos y siguiéndolos descubrimos nuevos senderos, paisajes nunca antes vistos, personajes, voces e imágenes que están en el rico universo interior del autor.

La lectura logra que la gente alcance su mayor cobertura con la menor inversión. Refuerza la identidad y ayuda a cada quien a conocer y comprenderse con su destino, a asumir sus luchas y a propiciar el acercamiento de las personas consigo mismas, con su cultura y con el destino superior que les tocó realizar en el mundo.

3 ZAID, Gabriel. "Interrogantes sobre la difusión del libro". En *Vuelta*, México, 1996, p.2.

En el mundo actual la no lectura en el individuo y en la sociedad está relacionada con la indolencia, el bajo nivel de capacidad para enfrentar los problemas, la escasa participación social, la inclinación a desperdiciar el tiempo libre en prácticas contrarias o por lo menos no favorables al desarrollo social. En cambio su frecuentación está asociada directamente con conductas de mayor nivel y con una tabla de valores coherente con una realidad a la cual se pertenece.

EL VALOR DE LA LECTURA

“El primer valor de la lectura es el placer que proporciona a quien la realiza. Sólo con este objetivo quedaría plenamente justificada la promoción de hábitos lectores. Pero todos somos conscientes del abanico de repercusiones positivas que se desprenden de ellos. En efecto, el acto de leer, lejos de ser mecánico, es una operación que implica a toda la persona: inteligencia y voluntad, fantasía y sentimientos, pasado y presente. La lectura se convierte así en una de las más importantes actividades humanas, y que contribuye y afianza el proceso de madurez a través de la autonomía intelectual, siendo garantía también de la libertad personal del lector. Si añadimos a esto que el hábito lector se alimenta y fortalece con la práctica, podemos decir que estamos, en definitiva, ante la posibilidad de un enriquecimiento personal constante, ya que la lectura es una de las actividades que mejor contribuye al desarrollo de las diferentes facetas de la personalidad.” (4)

De esta suerte, el libro se nos muestra como un formidable instrumento para una permanente formación intelectual, moral, afectiva y estética del lector, al tiempo que ampliará su experiencia y desarrollará su capacidad de comprensión y expresión. El hábito lector en el niño despierta y estimula la imaginación, fomenta y educa la sensibilidad, provoca y orienta la reflexión y cultiva la inteligencia.

El enriquecimiento del vocabulario y, como consecuencia, la mejora de la expresión oral y escrita son otros tantos efectos de un mayor dominio del lenguaje, producto a su vez de la familiarización del joven lector con el cuidado y pulido lenguaje del escritor.

En otro plano del análisis, la lectura también exige concentración, relación, reflexión, comparación y previsión; todos estos hábitos intelectuales estimulan la estructuración del pensamiento. Este proceso a su vez provoca el razonamiento que se reconstruye de manera continua en la mente de la persona al ritmo de la lectura.

La literatura es el arte misterioso y profundo; es quizá la más eficaz, influyente y universal de todas las manifestaciones artísticas, al traspasar las fronteras espaciales y temporales y poder llegar fácilmente a cualquier rincón del globo. Aquí está otro de sus grandes valores de singular trascendencia para el lector.

EL LIBRO

La humanidad ha heredado el conocimiento y la evolución del pensamiento a través de los libros. Ellos son su memoria escrita. Hoy se hace más necesario recurrir a ellos. Nos permiten un estrecho contacto con los grandes escritores de todos los tiempos que han sabido detectar los verdaderos sentimientos universales y plasmarlos en obras inmortales.

Los libros representan el patrimonio más alto del valor de la humanidad. Es la memoria individual y colectiva que prevalece, la memoria de la vida.

En los libros podemos encontrar algo de lo más selecto que nos ofrece la vida: sensaciones, sentimientos, emociones, ideas, reflexiones, actitudes humanas, aventuras, viajes, hechos y vidas singulares, paisajes y lugares.

En los libros quedan registrados los ideales de los hombres, pero también las grandes miserias y frustraciones. Todo ello ahonda en la esencia del ser humano, y el lector que accede habitualmente a las historias e inquietudes de las mentes que han plasmado una obra literaria, no queda indiferente.

El individuo no lector está más sujeto a la pasividad y a lo que hacen y dicen los otros; difícilmente logrará una autonomía intelectual plena, ni podrá desarrollar un sentido crítico en un mundo plagado de mensajes contradictorios. En muchos casos se verá dócilmente sometido a la servidumbre de la televisión.

Sin embargo, las múltiples historias hacen del libro un inagotable recurso contra el aburrimiento; y es que el disfrute y el gozo que la lectura proporciona convierte a esta actividad en una de las formas más bellas y profundas de pasar el tiempo.

El lector se siente a menudo seducido por las páginas de un libro; y es porque el lector vive y siente con la mente del escritor.

LA LECTURA ACTIVA

Desde el momento en que cualquier tipo de lectura supone una actividad, toda lectura es, en cierto grado, activa. La lectura totalmente pasiva es imposible, pues no podemos leer con los ojos inmóviles y el cerebro adormecido. Por tanto, al comparar la lectura activa con la pasividad, el objeto que perseguimos consiste, en primer lugar, en destacar el hecho de que la lectura puede ser más o menos activa, y, en segundo lugar, que cuanto más activa, tanto mejor. Un lector es mejor que otro en proporción a su capacidad para una mayor actividad en la lectura y con mayor esfuerzo. Es mejor cuanto más se exige de sí mismo y del texto que tiene ante sí.

Pero si bien en sentido estricto no puede darse una lectura totalmente pasiva, muchas personas piensan que, en comparación con la escritura y con el discurso hablado, leer y escuchar son actividades totalmente pasivas. Quien escribe o quien habla tiene que realizar cierto esfuerzo, mientras quien

El lector entonces puede darle el libro a alguien que, a su juicio, sepa leer mejor que él, para que le explique los capítulos que no acaba de entender. También puede llegar a la conclusión de que no merece la pena tomarse tantas molestias, que ha comprendido lo suficiente.

En cualquiera de los dos casos, el lector no está realizando la tarea lectora que requiere el libro, algo que sólo puede hacerse de una manera. Sin ninguna clase de ayuda externa, hay que seguir trabajando con el libro. Únicamente con el poder de la propia mente, se funciona con los símbolos que se presentan ante nosotros de tal forma que “nos elevamos gradualmente desde un estado de comprensión menor hasta otro de comprensión mayor cuando leemos”. (5) Tal ascenso, que la mente logra al trabajar en un libro, supone un elevado grado de destreza en la lectura, la clase de lectura que se merece un libro que presenta un reto a la comprensión del lector.

Por consiguiente se puede definir el arte de la lectura como sigue:

“Proceso por el cual la mente de una persona, sin nada con que funcionar sino los símbolos de la materia lectora, y sin ayuda exterior alguna, se eleva mediante el poder de su propio funcionamiento. La mente pasa de comprender menos a comprender más. Las operaciones que producen este proceso son los diversos actos que constituyen el arte de leer.” (6)

5 *Idem*.

6 *Ibidem*. P. 45.

lee o escucha parece que no tiene que hacer nada. Se considera que leer y escuchar equivalen a recibir comunicación de alguien dedicado activamente a darla o enviarla.

LEER PARA INFORMARSE Y LEER PARA COMPRENDER.

Supongamos que una persona en concreto tiene un libro que desea leer. El libro consiste en lenguaje escrito por alguien con el fin de comunicar algo; el éxito en la lectura será determinado por el grado de recepción de todo lo que el escritor tenía intención de comunicar.

Naturalmente, se trata de una simplificación excesiva. La razón reside en que existen dos posibles relaciones entre el cerebro y el libro, no sólo una, y estas dos relaciones quedan ilustradas por las dos experiencias distintas que se puede tener al leer el libro.

Por un lado está el libro, y por otro el cerebro. A medida que vamos pasando las páginas, entendemos perfectamente todo cuanto el autor quiere decir o no lo entendemos. En el primer caso, es posible que hayamos tenido información, pero quizá no hayamos aumentado nuestra comprensión. Si el libro resulta totalmente inteligible de principio a fin, entonces el autor y el lector son como dos mentes en sincronía. Los símbolos de la página simplemente expresan el entendimiento común que el lector y el escritor compartían antes de conocerse.

logrado combatir los índices de analfabetismo, pese a su enorme crecimiento demográfico. Hoy puede decirse que la población analfabeta se encuentra allí donde las condiciones de marginación son tan graves que falta todo. “Sin embargo, con pareja claridad, nuestro sistema educativo ha probado su ineficiencia para formar lectores que puedan servirse de las escrituras.

Nuestro mayor problema de la lectura no es el analfabetismo, sino el hecho, de que quienes asisten a la escuela no son lectores; quienes terminan la carrera universitaria no son lectores; quienes logran hacer un posgrado tampoco son lectores y desafortunadamente: la mayoría de los maestros no son lectores “(7)

Los lectores que pueden servirse de la escritura son personas que leen de manera voluntaria, no por obligación, y que son capaces de expresarse y comunicarse por escrito. (propósito principal del Español en la educación básica). Aquéllos que disfrutan la lectura, la han convertido en una actividad cotidiana, comprenden lo que leen y pueden hacerse entender por escrito.

7 GARRIDO, Felipe. *El buen lector se hace, no nace*. México. Ed. Ariel practicum. 1999, p. 45.

LEER DESDE LA ESCUELA

La concepción, insuficiente por supuesto, que algunos maestros tienen de la lectura se debe a que la considera como una actividad característica del ámbito escolar y como un instrumento de transmisión de saberes. Desafortunadamente al reconocer a la lectura como exclusiva de la escuela, se deja al lado la posibilidad de un aprendizaje y una práctica funcionales para la vida diaria.

La lectura en el medio escolar, ha perdido su función social cobrando autonomía como un conocimiento que sirva a los fines internos de la instrucción escolar. En la medida que leer es entendido básicamente como una actividad de desciframiento, los alumnos son entrenados en la habilidad de descifrar antes de extraer el significado de lo que leen.

Contrariamente a lo que algunos maestros entienden por la "comprensión lectora" ésta significa educar en la comprensión en general no en el desciframiento, estimulando el desarrollo de las capacidades para recibir, interpretar, discriminar y juzgar la información recibida, base fundamental de todo pensamiento analítico y crítico. De hecho, educar en la discusión es aconsejado como una de las mejores estrategias para mejorar la comprensión lectora.

Nuestro sistema educativo ha probado ser eficaz para enseñar a leer y escribir. Lo prueba la forma sostenida que, durante el último siglo, México ha

Pasar de comprender menos a comprender más mediante el esfuerzo intelectual en la lectura resulta una tarea agotadora. Naturalmente, se trata de una lectura más activa que la que se ha realizado antes, que no sólo conlleva una actividad más variada, sino también una destreza mucho mayor en la ejecución de los diversos actos requeridos; y, desde luego, lo que por lo general se considera de más difícil lectura y, por consiguiente, destinado únicamente a los mejores lectores, es lo que suele merecer y requerir este tipo de lectura.

En definitiva, solo podemos aprender de nuestros mejores autores y debemos saber quiénes son y cómo aprender de ellos. La persona que posee este tipo de conocimiento domina el arte de la lectura. Cualquiera que sepa leer probablemente tiene cierta habilidad para leer de esta forma, pero todos sin excepción podemos aprender a leer mejor y a obtener mejores resultados mediante nuestros propios esfuerzos, aplicándolos a materiales más provechosos.

Retomando el capítulo anterior en donde expongo los problemas que enfrentan las mujeres profesionistas, es aquí con la lectura como herramienta donde ella puede iniciar una crítica que le permita, a la larga, hacer frente o transformar los estereotipos. Las profesoras, en este caso, somos las que debemos de leer de todo, tanto libros técnicos como de gozo personal. Sólo así se podrá elevar nuestro conocimiento y la posibilidad de brindárselo a nuestros alumnos .

Es obvio que la causa principal del fracaso escolar en la formación de lectores es que, en lugar de promover el gusto por la lectura y la comprensión del texto, seguimos insistiendo en aspectos mecánicos como la velocidad y la dicción. Lo que no se entiende no se ha leído y para comprender lo que leemos hace falta aprender a gozar la lectura.

La mayoría de nuestros alumnos y maestros van simulando la lectura a lo largo de su vida, forzados por la necesidad, comprendiendo a medias lo que leen: "Habremos formado lectores capaces de servirse de la escritura cuando los alumnos y los maestros hayamos conseguido apropiarnos de la cultura escrita." (8) Ahí también debemos de involucrar a la familia como lectora. Los niños necesitan estar rodeados de gente que lea y que hable de lo que se lee para que a ellos se les despierte el placer de la lectura.

A estos niños los formará la repetición de la lectura, la orientación, el estímulo que reciban para descubrir cómo y por qué se lee, para conocer los placeres y las ventajas de la lectura. Las profesoras nos debemos de preocupar, en este caso, por formar lectores.

Lo demás nos será dado por añadidura. La lectura tiene que ver con todos los órdenes de la vida. Ésta debe ser una preocupación de los docentes, no importa cuál sea su especialidad.

La propuesta del taller de análisis y redacción de textos que presento en ésta tesina es especialmente para mujeres, y lo hago para ellas porque considero que en la escuela primaria, desafortunadamente, existen todavía prácticas sexistas en donde a las niñas se les deja a un lado, es decir, las mismas profesoras le ponemos más atención a la educación de un hombre, pues sabemos que al final él es el que va a tener más oportunidades de llegar a cursar una carrera universitaria y dejamos atrás a las niñas las cuales se piensa que serán solamente madres de familia y amas de casa. Es por eso que quiero resaltar la importancia que tenemos las maestras en la formación de nuestros alumnos, incluyendo el rubro de la lectura que es el tema que atañe a esta tesina.

Sin ser feminista pretendo que las profesoras, ya que a ellas dedico mi taller, seamos equitativas en la educación y formación de lectores y escritores con el objeto de que también exista igualdad en la producción de textos, es decir,

que existan tantos libros escritos por hombres como por mujeres y su literatura sea leída por todo tipo de personas y con cualquier tópico.

LA CIRCULARIDAD DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

La lectura y la escritura siempre van unidas, pues no se puede escribir sin leer. Pero si no se puede escribir sin leer, tampoco se puede escribir sin haber leído; y para comenzar, sin haber leído en la primaria, sin haber aprendido a hacerlo de manera elemental y sin las numerosas lecturas que se han acumulado en una persona y que han dejado conocimientos que inevitablemente se hacen presentes en todos los escritos que alguien realiza.

“No se podría escribir un cuento, si no se hubiera leído y reconocido otros anteriores, que orientan y sirven de modelo. Las lecturas ofrecen, aparte de modelos discursivos otras formas culturales establecidas, un horizonte de saber, información que se puede estructurar procedente de muchos libros y textos y que acompañan y determinan la escritura.” (9)

la escritura es una construcción hecha en cierta medida con materiales preexistentes, una reformulación de lecturas anteriores y su reordenamiento con nuevos fines. Haber leído sirve de base a la intertextualidad y configura nuestra competencia: porque se lee, se puede ahora decir con lo que todos han dicho, con el patrimonio general de la cultura, lo que quiere decir uno mismo.

9 BAZAN L, José de Jesús. “La circularidad de la lectura y la escritura”. Conferencia magistral presentada en el Segundo Encuentro de Bachillerato de la Universidad Nacional Autónoma de México sobre la enseñanza de la Lengua Española el 4 de octubre de 1989 en la ciudad de México.

Fruto de escrituras, la lectura se destina a su vez a la lectura, la propia y a la de otros. Las lecturas contribuyen a la configuración de nuestros textos futuros. Un objetivo primordial de la operación de escribir es la lectura. No se puede escribir sin leer y tampoco leer sin escribir. Durante el proceso de la escritura se eligen significaciones provenientes de experiencias y del horizonte del saber que cada persona posee, por supuesto se eligen unas y se desechan otras. Así mismo en el proceso de lectura del texto se eligen significaciones en función de lo que nuestra competencia de lenguaje pone a nuestro alcance y de códigos y determinaciones culturales. Así en el texto que uno escribe se plasma a la vez la lectura.

Para reforzar lo anterior Moisés Ladrón de Guevara afirma : "Pienso que la lectura no es comparable con ningún otro medio de aprendizaje y de comunicación, ya que la lectura tiene su ritmo propio, gobernado por la voluntad del lector, la letra abre espacios de interrogación, de meditación y de examen crítico, en suma, de libertad, la lectura es una relación con nosotros mismos y no únicamente con el libro, con nuestro medio anterior a través del mundo que el libro nos abre. Ahora bien, el ideal de la lectura, lo que justifica incluso su consideración como materia o habilidad que se enseña, es que se considere como un proceso o un conjunto estructurado de operaciones que lleve a percibir la mayor riqueza posible del texto." (10)

10 LADRÓN DE GUEVARA Moisés. La lectura. México. Ed. El Caballito. SEP. 1985,p. 45.

Para confirmar lo anterior Paulo Freire comenta en una conferencia sobre lenguaje:

“Creo que mucha de nuestra insistencia, en cuanto a profesores, es que los estudiantes ‘lean’ un sinúmero de capítulos de libros, reside en la comprensión errónea que a veces tenemos del acto de leer. La insistencia en la cantidad de lecturas sin el adiestramiento debido en los textos a ser comprendidos, y no mecánicamente memorizados, revela una visión mágica de la palabra escrita. La misma, aunque vista desde otro ángulo, que se encuentra, por ejemplo, en quien escribe, cuando identifica la posible calidad o falta de calidad de su trabajo con la cantidad de palabras escritas. La lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra y la lectura de ésta implica la continuidad de la lectura de aquél.” (11)

Por esta razón la lectura debe ir más allá de los niveles de la comprensión, tal como lo hemos entendido con frecuencia, enfocada hacia contenidos y no hacia mecanismos, para comprender y, entre los contenidos, hacia los que podríamos designar conceptuales: lo que puede entenderse por las ideas de un texto. Ideas y conceptos vienen a considerarse como núcleos de texto, alrededor de los cuales giran otros elementos que fácilmente terminan por ser evaluados.

11 FREIRE, Paulo. "Discurso sobre la lectura" en *idem.* p. 27.

Una forma de salir de estas ideas sobre “comprensión de lectura”, sería leer los textos no como productos, sino como producciones, es decir, leerlos como se van escribiendo. De esta manera leer un texto es reconocer la identidad que le confiere la escritura. Si cada texto es el resultado de una gran operación discursiva, evitar someterlo a la reducción de una lectura única e inmediata, sitúa a la lectura en la perspectiva de sus propios objetivos de comprensión enriquecedora. “La persona que lea así buscando como está escrito, lo reescribirá, es decir, pondrá al descubierto o traerá a la conciencia cómo el texto va significando a su mirada, que toma de éste y hace predominar frente a lo que deja y con lo que se relaciona.” (12)

Quien lea así, lee escribiendo, optando. Leer un texto es enunciarlo, hacerlo significar en relación con el mundo que conocemos, con el conjunto de referentes obtenidos de la experiencia. “La lectura de la palabra no es sólo precedida por la lectura del mundo, sino por cierta forma de escribirlo o de reescribirlo, es decir, de transformarlo a través de nuestra práctica consciente.” (13)

Pensando ya como profesores de primaria o de lengua y literatura es nuestra obligación conocer los textos literarios y no sólo acerca de ellos, considerados

12 *ibidem* p. 28

13 LADRÓN DE GUEVARA. *op. cit.* P. 32

como obras, es decir, de biografía del autor, descripción de la época, cronología, resúmenes y un sinfín de listas sobre las características de los personajes, etc. sino de lo que el texto significa.

En nuestra docencia leemos textos y razonamos sobre ellos, pasamos de las lecturas a la exposición y al comentario oral: leemos para hablar de lo leído a un destinatario, que son nuestros alumnos, para que ellos también lean y obtengan, de nuestra mayor capacidad de recolectar significados, una experiencia propia más completa.

Esta es una excelente relación, la que hay entre un locutor que ha leído y los interlocutores que conocen la lectura. Es así como los alumnos se ven llevados a hablar de literatura y escribir sobre ella. Por consiguiente al leer y al tomar notas de lectura, al citar, al comentar, al parafrasear, al pasar de las notas a la redacción de apuntes, leerán para escribir un trabajo; vamos y venimos entre escritura y lectura en una circularidad continua que sustenta gran parte de nuestra vida intelectual, y la presente y futura de nuestros alumnos, puesto que, no sólo en literatura, sino siempre pensamos y vivimos de palabras.

CAPÍTULO III

PROGRAMA PARA LA TRANSFORMACIÓN Y EL FORTALECIMIENTO ACADÉMICO DE LAS ESCUELAS NORMALES.

“A lo largo del prolongado proceso de adaptación y cambio, las escuelas normales han conservado una identidad propia que las distingue de otras instituciones de educación superior. Esta identidad resulta de la definición muy clara de las tareas profesionales del maestro, pero también de una valoración de plena importancia social de la educación básica, del apego a los principios de gratuidad, democracia, laicismo, obligatoriedad, establecidos en la Constitución, y de un sentimiento de lealtad y compromiso hacia su país y hacia las necesidades de las grandes mayorías populares.”(14)

El reconocimiento de la vigencia de la tradición y la identidad del normalismo no debe ocultar que, por lo menos, durante los pasados 15 años, el cumplimiento de las funciones académicas de las instituciones normalistas se ha debilitado, de modo que en algunos casos el deterioro se ha hecho evidente. Este proceso se ha manifestado de manera desigual por entidad y por plantel, pues así como pueden encontrarse situaciones muy graves, existen planteles que han logrado conservar el nivel de calidad bastante decoroso, gracias al esfuerzo excepcional de las comunidades de directivos, maestros y alumnos y al apoyo de las autoridades estatales.

14 Secretaría de Educación Pública. *Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales*. México. 1997. SEP.

“Por esta razón en el Programa de Desarrollo Educativo 1995 – 2000 se señaló la urgencia de iniciar, otorgándole alta prioridad, una acción intensa y adecuadamente preparada para consolidar a las escuelas normales y mejorar de manera sustancial su funcionamiento, ya que como todos sabemos la educación mejorará cuando sus maestros se encuentren mejor preparados.” (15)

De ahí se derivó la propuesta del Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales, con una perspectiva integral que considera todos los aspectos centrales de la actividad de las instituciones normalistas.

El programa parte de la convicción de que las escuelas normales deben seguir formando a los maestros de educación básica, como lo han hecho en el pasado, pero respondiendo a las demandas cada vez mayores y más complejas que se derivan de las necesidades de una educación suficiente para todos, de alta calidad formativa y que distribuya con equidad sus beneficios, esto implica la elaboración de nuevos planes y programas de estudio para las diversas modalidades de formación de maestros de educación básica en el nivel de licenciatura. Igualmente, incluye la definición de criterios y orientaciones sobre las actividades de enseñanza y de aprendizaje, con el fin de que se establezcan condiciones adecuadas para el cumplimiento de los objetivos del currículo.

15 Cfr. *Idem*

Para lograr todos estos propósitos dentro del nuevo programa, y en particular de la reforma académica, es necesario contar con el compromiso y el esfuerzo de los profesores, estudiantes y directivos de las escuelas normales.

PERFIL DE EGRESO DE LOS ESTUDIANTES DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

Las competencias que definen el perfil de egreso se agrupan en 5 grandes campos: habilidades intelectuales específicas, dominio de los contenidos de enseñanza, competencias didácticas, identidad profesional y ética, y capacidad de percepción y respuesta a las condiciones de sus alumnos y del entorno de la escuela:

“Todos los rasgos del perfil son el referente principal para la elaboración del plan de estudios y están estrechamente relacionados, se promueven articuladamente y no corresponden de manera exclusiva a una asignatura o actividad específica: algunos, como el dominio de los contenidos de enseñanza se identifican primordialmente con espacios delimitados en el plan de estudios; otros, como la consolidación de habilidades intelectuales o la formación valoral, corresponden a los estilos y las prácticas escolares que se promoverán en el conjunto de los estudios, la disposición y la capacidad para aprender de manera permanente dependerá tanto del interés y motivación que despierte el campo de estudios, como del desarrollo de las habilidades

intelectuales básicas, la comprensión de la estructura y la lógica de las disciplinas, y de los hábitos de estudio consolidados durante la educación normal.” (16)

Dentro de los cinco campos que definen el perfil de egreso el que más relevancia tiene para esta propuesta es el denominado “Habilidades intelectuales específicas”, ya que es aquí donde uno de los objetivos pretende que el egresado posea una alta capacidad de comprensión del material escrito y tenga el hábito de la lectura; en particular, que valore críticamente lo que lee y lo relacione con la realidad y, especialmente con su práctica profesional. También el individuo expresará sus ideas con claridad, sencillez y corrección en forma escrita y oral; en especial, desarrollará las capacidades de describir, narrar, explicar y argumentar, adaptándose al nivel y características culturales de sus alumnos.

Ya se mencionaba la importancia que tiene la circularidad de la escritura y la lectura.

MAPA CURRICULAR

El mapa curricular considera tres áreas de actividades de formación, diferentes por su naturaleza, pero que deben desarrollarse en estrecha interrelación.

- a) Actividades principalmente escolarizadas, realizadas en la escuela normal.
- b) Actividades de acercamiento a la práctica escolar.
- d) Práctica intensiva en condiciones reales de trabajo.

Al final se anexa el mapa curricular, a continuación expongo la descripción sintética de las materias que apoyan mi trabajo y sus contenidos.

ESTRATEGIAS PARA EL ESTUDIO Y LA COMUNICACIÓN I Y II

El dominio y la aplicación de las competencias de la lectura comprensiva y crítica así como de la expresión clara en forma oral y escrita, deben ser un componente en todas las actividades de formación del estudiante normalista, cualquiera que sea el contenido temático con el cual trabaje.

Para que esta finalidad se cumpla, en la parte inicial de estos estudios, se dispone de dos espacios curriculares, dedicados al ejercicio sistemático de diversas formas de trabajo intelectual con los libros y otras fuentes de información, a la producción de textos y a la práctica de la expresión oral.

Estas asignaturas son necesarias porque, de acuerdo con abundantes evidencias, un porcentaje elevado de los egresados de la enseñanza media superior no logra el nivel de dominio de las competencias mencionadas, suficiente para aprender con autonomía y para comunicarse en forma fluida.

Las capacidades específicas de comprensión de la lectura y de los mensajes orales, de la redacción y de la expresión oral con objetivos definidos deben combinarse continuamente en las actividades de los estudiantes.

Existen a su vez unos aspectos particulares que se consideran importantes para el dominio de dichas competencias. Estos son los siguientes:

- ✓ Trabajo con los libros y el material impreso para usos académicos.

Incluye el conocimiento de las diversas partes de los libros, los artículos de información e investigación. Se otorga especial importancia a la comprensión y al análisis de las argumentaciones y exposiciones escritas, su secuencia, congruencia y fundamentación, así como la contrastación de argumentaciones divergentes referidas a un mismo asunto.

- ✓ Aprovechamiento de la información obtenida verbalmente.

Su propósito es lograr cada vez mejores resultados en las actividades como la exposición, la conferencia y la discusión en grupo. Se pretende que el estudiante desarrolle su habilidad para tomar notas, reconstruir la

organización de una exposición, evaluarla críticamente y elaborar preguntas en torno a ella.

✓ Redacción eficaz para propósitos definidos.

Es el logro de una expresión escrita clara, precisa y amena para usos académicos básicos, como la expresión de resultados del estudio, la presentación argumentada de ideas propias.

✓ Expresión oral y fluida.

“Su desarrollo corresponde tanto a las necesidades de comunicación en la actividades académicas (exponer, argumentar e interrogar). El estudiante aprenderá a cuidar rasgos como la claridad y la sencillez, la amenidad y la habilidad para atraer y mantener la atención de los interlocutores y para identificar los niveles adecuados de vocabulario.” (17)

Cabe mencionar que Estrategias para el Estudio y la Comunicación I y II, se desarrollará en forma de taller, justo como el que yo propongo en esta tesina.

EL ESPAÑOL Y SU ENSEÑANZA I Y II

“El primer propósito de los cursos de Español y su enseñanza es que los estudiantes de la educación normal comprendan y asuman plenamente la

importancia decisiva de las competencias de expresarse con claridad en forma oral o escrita y de comprender lo que se lee y lo que se escucha, pues los resultados que se logren en este campo determinan en buena parte las posibilidades futuras de aprendizaje de los niños y su desenvolvimiento exitoso en las distintas situaciones de la vida adulta.” (18)

El propósito central de estos cursos es que los estudiantes perciban que la enseñanza del español es un proceso integrado y que si bien las competencias de expresión oral, lectura o escritura tienen sus rasgos propios, en su desenvolvimiento se estimulan mutuamente, pues tienen una base cognitiva común.

Las experiencias obtenidas en estos cursos deberán convencer a los estudiantes de que, puesto que el propósito de la enseñanza del español es el desarrollo de las competencias lingüísticas de los niños, sólo podrán ser maestros eficientes si ellos mismos son competentes y si trabajan continuamente para enriquecer sus capacidades de comunicación.

CAPÍTULO IV

PROPUESTA

TALLER DE ANALISIS Y CREACIÓN LITERARIA PARA ALUMNAS DEL TERCER SEMESTRE DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

La presente propuesta tiene como objetivo primordial el fomento a la lectura y la formación de lectores. Por medio de textos literarios escritos por mujeres pretendo lograr en las alumnas ese apego a la lectura del cual carecemos las profesoras. También quisiera despertar, además de lo anterior, el interés por la producción de sus propios textos.

JUSTIFICACIÓN

Para elevar el índice de lectura en las escuelas hace falta, sobre todo, dedicar tiempo, talento, imaginación y recursos, directamente a la formación de lectores. Esto es, hace falta instituir acciones que nos pongan a leer; que nos permitan ver cómo se usan los libros y qué puede esperarse de ellos; que los hagan parte de nuestra vida diaria; que faciliten la amistad con los textos. En la formación de lectores ninguna otra actividad es tan estimulante, tan fructífera, tan contagiosa como escuchar a un lector entusiasta que se deja llevar por el placer del texto.

A leer se aprende leyendo. Nada puede sustituir esta verdad elemental, es por eso necesario que, primeramente, se les fomente el hábito y el amor por la lectura a aquéllas que en un futuro la van a promover: las maestras de primaria. Son ellas las principales protagonistas de este taller de acercamiento a la lectura.

OBJETIVOS

- ♀ Despertar y fortalecer el gusto por la lectura hasta convertirla en una necesidad para las participantes.
- ♀ Mejorar el dominio del lenguaje; esto es, mejorar los niveles de comprensión de lectura, de expresión y de comunicación ; lo mismo hablado que escrito.
- ♀ Ofrecer a las participantes una selección de lecturas sobre historias de mujeres, encaminadas a profundizar sobre el conocimiento de la naturaleza humana, de las costumbres matriarcales, de los problemas y valores del género femenino y de las opciones de la imaginación.


FUNCIONES DE LA COORDINADORA

- ♀ Estimular a las participantes a que lean.
- ♀ Seleccionar las lecturas.


- ♀ *Orientar los comentarios orales y escritos de las participantes.*
- ♀ *Leer en voz alta y enseñar a las talleristas a leer en voz alta también.*
- ♀ *Servir como moderador en los debates que provoquen las lecturas.*

PRINCIPIOS DE ANALISIS


A continuación citaré algunos puntos con los cuales el taller tendrá una guía. Simplemente son sugerencias de análisis y se podrán ajustar de acuerdo al ritmo de trabajo de los talleristas.


 *El relato como creación literaria.*


- *Sentido e interpretación*
- *Lógica de las acciones*
- *Los personajes y sus relaciones*
- *El tiempo*
- *Los aspectos*
- *Los modos*

 *Postura de la autora.*

 *Sensibilidad y visión del mundo femenino.*

 *Relación de la mujer con el mundo.*

 *La mujer lectora.*

 *Aspectos de redacción de los textos de las talleristas y reportes*
(ortografía, sintaxis, coherencia)

CONCLUSIONES

Antes de realizar este trabajo tenía la idea de que formar lectores es fácil. Es ahora, después de toda esta investigación basada en libros y en experiencias propias, cuando me doy cuenta de lo equivocada que estaba, hoy sé que es una tarea ardua y prolongada. Esto me da la certeza de que cualquier persona que tenga la intención de ser un lector lo puede lograr sin importar su edad o nivel educativo.

El nuevo Programa para la Transformación y el Fortalecimiento de las Escuelas Normales es ahora ya una esperanza para que se rescaten los valores de la lectura, para que se forme un buen hábito y para que los egresados compartan su entusiasmo con sus alumnos.

Por supuesto que mi propuesta es un proyecto que espero algún día impartir personalmente en las escuelas normales; no está terminado pero me gustaría dejar escrito en esta tesina el inicio de un taller creado especialmente para profesoras, pues además de que somos la mayoría dentro del magisterio, hemos demostrado durante este siglo que en nosotras está recargada la mayor parte de la educación de los protagonistas del futuro del país: los niños mexicanos.

177726